

Informe sobre la sesión de Grenoble "Medio ambiente y Cambio Climático: Construyendo un enfoque de derechos humanos a nivel local"

Del 29 de junio al 1 de julio de 2022, [CGLU](#) y su [Comisión de Inclusión Social, Democracia Participativa y Derechos Humanos](#) (CISDPDH) organizaron, junto con la [ciudad de Grenoble](#), los Encuentros Internacionales sobre la migración climática, sobre el tema "**Movilidad humana, cambio climático, derechos medioambientales**: ¿Cuál es el papel de los gobiernos locales y regionales? Los encuentros se celebraron en el marco del [Foro Internacional del Bien-Vivir 2022](#) de Grenoble.

El jueves 30 de junio, la Comisión organizó una sesión especial sobre "**Cambio climático y medio ambiente: Construyendo un enfoque de derechos humanos a nivel local**" e invitó a los gobiernos locales a reflexionar a nivel internacional sobre la noción de derechos medioambientales y su traducción concreta en las agendas locales desde las acciones contra la contaminación, hasta la preservación de y el acceso equitativo a los recursos naturales (tierra, agua, bosques, océanos) y la inclusión de los migrantes climáticos.



© CISDPDH

La sesión fue moderada por **Amanda Flety-Martinez**, coordinadora de CGLU-CISDPDH, y reunió a **Hon. Abubakar Buba**, ayuntamiento de Léré (Nigeria), **Victor Bahamonde**, funcionario del gabinete del gobernador de la Región de Valparaíso (Chile), **Mohamed Ben Maouloud**, teniente del Alcalde de Gao (Malí), **Emmanuel Carroz**, teniente de Alcalde de Grenoble (Francia), **Carla Canal Rosich**, directora del Departamento de Justicia Global y Cooperación Internacional del Ayuntamiento de Barcelona (España), **Med Wajdi Aydi**, teniente de Alcalde de Sfax (Túnez), **Jehanne Degrasset**, teniente de Alcalde de La Roche-sur-Foron (Francia), **Lionel Nzamba** (CGLU África), **Justine Festjens** (Terres Solidaires, OCU), **Matthew Scott** (Instituto Raoul Wallenberg).

Varios participantes destacaron que los gobiernos locales ya están afrontando las consecuencias directas del cambio climático y la degradación del medio ambiente en sus territorios. Las ciudades y los están implementando soluciones locales concretas para garantizar el acceso de sus habitantes a los recursos y servicios esenciales. La ciudad de **Gao (Malí)** ha instalado pozos de agua para responder a las sequías y la desertización que afectan a la biodiversidad, los animales salvajes y domésticos, y también a la vida y el desarrollo local de las comunidades. **Léré (Nigeria)** ha acelerado y mejorado la plantación de árboles y ha desarrollado granjas urbanas y sistemas de riego para mitigar los riesgos de pérdida de biodiversidad debido a la mayor frecuencia de las inundaciones. La Región de **Valparaíso (Chile)** y la ciudad de **Sfax (Túnez)** se enfrentan desde hace tiempo al agotamiento y la degradación de sus recursos naturales, en gran parte debido a las actividades de empresas privadas. En respuesta, Sfax se opuso recientemente a la reapertura de una fábrica contaminante cerca de su costa, y Valparaíso ha trabajado con las comunidades locales para garantizar su acceso a los recursos y servicios esenciales, como el agua, los alimentos, la salud y la vivienda, reconocidos como derechos humanos básicos.



© CISDPDH

En el debate se destacaron **ejemplos de gobiernos locales que promueven los derechos medioambientales a través de respuestas locales y enfocadas en los derechos, a la crisis de la migración climática.** En el contexto del aumento de los desplazamientos forzados debido a los efectos del cambio climático, **los participantes subrayaron que los derechos medioambientales no sólo están vinculados con la protección de los recursos naturales y su gestión sostenible, sino también con la garantía de los derechos humanos y los servicios esenciales para todos los afectados por las consecuencias del cambio climático, especialmente las personas migrantes.** La ciudad de **Léré (Nigeria)** hizo hincapié en la noción de seguridad: al mitigar la crisis climática, los gobiernos locales garantizan ambientes más seguros para sus habitantes, al tiempo que evitan los desplazamientos forzados. Además, las comunidades que se enfrentan a un aumento de la migración climática están en primera línea para desarrollar nuevos enfoques, a través de los derechos, para **garantizar la inclusión y el derecho al trabajo de todos los migrantes.**

Por ejemplo, **Gao (Malí)** ha promovido la integración de los migrantes climáticos dándoles acceso al mercado laboral local, en particular a actividades remuneradas de horticultura o perforación de agua. Estos ejemplos ilustran el desarrollo de **nuevos modelos económicos locales, fomentando la contribución activa de los inmigrantes a la resiliencia medioambiental.**

Los oradores también insistieron en la necesidad de avanzar en la acción climática local, basada en los derechos humanos, reforzando la participación democrática y la cooperación con la sociedad civil. La ciudad de **Grenoble (Francia)** mencionó su política municipal de hospitalidad, cuyo objetivo es consolidar las herramientas de la democracia participativa para garantizar la transición ecológica de la ciudad y, en última instancia, acompañar a cada habitante, independientemente de su situación personal o de su trayectoria. **La Roche-sur-Foron (Francia)** presentó sus medidas especiales para la acogida de inmigrantes y personas más vulnerables, que forman parte de su Pacto Territorial para la Transición (*Pays Rochois en transition*). Esto incluye la colaboración con redes de comunidades (ANVITA), asociaciones locales y ciudadanos para abrir terceros lugares para inmigrantes: el objetivo es garantizar la integración a largo plazo de los inmigrantes y permitir su participación en el diseño y la aplicación de estrategias locales para la sostenibilidad medioambiental. En otro contexto, la ciudad de **Gao (Malí)** ha facilitado la creación de asociaciones de mujeres para la protección del medio ambiente. Mientras este territorio se enfrenta a los efectos del cambio climático y a la "desintegración" de las familias con el exilio de muchos hombres en busca de oportunidades económicas, **estas nuevas asociaciones permiten empoderar a las mujeres y mitigar las crisis climáticas locales. De este modo, defienden los derechos medioambientales y unos territorios más sostenibles para sus habitantes.**



La acción climática también puede contribuir al desarrollo de nuevos paradigmas de gobernanza local, con un enfoque en la responsabilidad extraterritorial de los gobiernos locales. Al garantizar el **acceso al agua como un derecho humano fundamental**, la Región de **Valparaíso (Chile)** compartió su concepción de los recursos naturales como "**bienes comunes**": los recursos naturales no sólo deben ser preservados o restaurados, sino también gestionados de forma sostenible y democrática por las comunidades locales (y en particular mediante la inclusión de los ciudadanos y las personas migrantes o indocumentadas). Con estas acciones, la Región quiere establecer un nuevo contrato socio territorial con sus habitantes, tras décadas marcadas por la privatización de la tierra y la violación de derechos. Esa también es una forma de apoyar los procesos de descentralización y regionalización del país, y de fomentar una planificación respetuosa con las personas y el planeta.

Los representantes de Barcelona y Grenoble señalaron la dimensión "extraterritorial" de los derechos medioambientales. Este concepto se refiere a la idea de que una autoridad local tiene un impacto medioambiental más allá de sus propios límites legales y geográficos. **Barcelona y Grenoble** defendieron la lucha por la justicia medioambiental a través del modelo de la "economía del donut". Este modelo defiende la garantía y la realización de los derechos y servicios humanos básicos, respetando los límites planetarios globales. La ciudad de **Barcelona (España)** resaltó la problemática de la contratación pública, advirtiendo que muchos gobiernos locales descuidan el impacto social, medioambiental y humano de las cadenas de distribución globales. Son el origen de recurrentes violaciones de los derechos humanos, o de actividades extremadamente contaminantes en los países productores. Barcelona ha desarrollado una metodología específica, junto con redes internacionales como Electronic Watch, para medir mejor y luego reducir los impactos internos y externos de la ciudad. La ciudad de **Grenoble (Francia)** también está trabajando en una serie de nuevos indicadores para lograr una mayor autonomía y reducir las externalidades negativas de la ciudad sobre otros territorios. Grenoble hizo un llamamiento a los gobiernos locales de los países considerados más desarrollados para que reflexionen sobre sus "**deberes extraterritoriales**" hacia los territorios más expuestos a las amenazas climáticas.

Por último, varias ciudades y territorios pidieron que se renueve y refuerce la cooperación entre los gobiernos locales para promover los derechos medioambientales en todo el mundo. **Mohamed Ben Maouloud, de la ciudad de Sfax**, pidió una mejor cooperación entre los gobiernos locales a nivel regional, en particular con respeto a la acogida de los migrantes climáticos. **Lionel Nzamba (CGLU África)** invitó a reactivar los **partenariados público-privados y la colaboración bilateral entre los gobiernos locales**, considerados como oportunidades para avanzar en los grandes temas vinculados con el clima, como la migración y la movilidad. **Emmanuel Carroz, de la ciudad de Grenoble**, animó a todos los gobiernos locales a unirse a las acciones de abogacía de Grenoble, con el fin de impulsar acciones rápidas de los gobiernos nacionales en favor de la transición medioambiental, los derechos humanos y los valores de la paz, y incitarles a ayudar más los gobiernos locales.

En su conclusión, Emmanuel Carroz recordó los próximos pasos importantes para proseguir estas reflexiones y amplificar los esfuerzos locales en favor de los derechos medioambientales, la migración y la acción climática: el **Foro Mundial de Ciudades por los Derechos Humanos de Gwangju** -que situará los vínculos entre el cambio climático y los derechos humanos en el centro de su programa- y el **Congreso Mundial de CGLU de Daejeon**, que se celebrarán en Corea del Sur entre el 10 y el 14 de octubre de 2022.